

Entre el 'país vegetal' y el 'país mineral'. La identidad de los Estados Unidos de Venezuela en las exposiciones internacionales de 1901 a 1930

Serenella A. A. Cherini-Ramírez¹
[serenellacherini@gmail.com]
Universidad de Los Andes
Mérida, Venezuela

Resumen

A través del lente de una historia social del diseño y la cultura material, el siguiente artículo expone cómo Venezuela, al participar en siete exposiciones internacionales de 1901 a 1930, buscó representarse como una nación articulada desde el siglo anterior con el capitalismo, pretendiendo lucir organizada y consciente del valor de su pasado y de sus recursos presentes, dispuesta a modernizarse al transitar entre su vieja fórmula de «brazos y capitales» como país exportador de alimentos y productos primarios y el inicio de su nuevo «capitalismo rentístico» como país exportador de petróleo.

Palabras clave: Venezuela, exposiciones internacionales, siglo XX, identidad nacional, país vegetal, país mineral.

Recibido: Diciembre, 2023

Aprobado: Enero, 2023

¹ Profesora titular de Historia del diseño en la Escuela de Diseño Industrial de la Universidad de Los Andes, Venezuela. Arquitecto; Magíster en Historia, Teoría y Crítica de la Arquitectura; Especialista en Historia del Diseño y Cultura Material, y Doctora en Ciencias Humanas (con énfasis en Historia del diseño). Miembro fundador del Grupo de Investigaciones Socioculturales del Diseño en Venezuela (GISODIV). Ponente en eventos nacionales e internacionales y autora de varios artículos académicos en su mayoría relacionados con la historia social del diseño.

Among the 'vegetable country' and the 'mineral country'. The United States of Venezuela's identity at the International Exhibitions from 1901 to 1930.

Abstract

Through the lens of a social history of design and material culture, the following article exposes how Venezuela, by participating in seven International Exhibitions from 1901 to 1930, sought to represent itself as a nation articulated with capitalism since the previous century, pretending to seem organized and aware of the value of its past and its present resources, and willing to modernize by moving between its old formula of "arms and capital" as food and primary products exporter, and the beginning of its new "rentistic capitalism" as an oil exporter.

Key words: Venezuela, international expositions, 20th century, national identity, national vegetal country, mineral country

Introducción

A comienzos del siglo XX, las exposiciones internacionales emprendidas en la Gran Bretaña en 1851 se consideraban una «enciclopedia de la sociedad»², legitimándose pronto como «un medio de expresión nacional, donde todos los países invitados podían ser representados a través de sus artes, industrias, el progreso y el desarrollo».³ Estos eventos transitorios influyeron significativamente en la formación de las naciones⁴, al percibirse como «plataformas globales de intercambio, donde los países aprendieron colectivamente cómo dar forma a sus identidades nacionales»⁵ al construirlas a partir de la selección de elementos representativos de un territorio determinado en cierto momento.

Participar en una exposición internacional exigía una minuciosa selección de productos (artísticos, industriales, manufacturas, naturales) que serían expuestos bajo ciertos parámetros para ofrecer una visión particular de temas como el avance tecnológico alcanzado por las naciones participantes. En 1867 también surge el diseño de pabellones

² Frederick J. V. Skiff, prefacio a *Official Catalogue of Exhibitors. Universal Exposition St. Louis, U.S.A.*, de Frederick J. V. Skiff y Howard J. Rogers (St. Louis: The Official Catalogue Company (INC.), 1904), 2.

³ Serenella Cherini, «Identidad nacional en la 'sociedad del espectáculo'. Representaciones de Venezuela en las Exposiciones Internacionales del siglo XIX», *Consciencia y Diálogo*, n.º 4 (2014): 142.

⁴ Se asume por nación una comunidad política imaginada de límites elásticos, donde ideas y objetos contribuyen a darle forma. Benedict Anderson, *Imagined Communities. Reflections on the origin and spread of Nationalism* (Londres: Verso, 1991), 6.

⁵ Eric Storm y Joep Leerssen, introducción a *World Fairs and the Global Moulding of National Identities. International Exhibitions as Cultural Platforms, 1851–1958*, Ed. por Eric Storm y Joep Leerssen (Leiden: Brill, 2021), 3. Identidad nacional es el «conjunto de significaciones y representaciones relativamente permanentes a través del tiempo que permiten a los miembros de un grupo social que comparten una historia y un territorio común, así como otros elementos socioculturales (...) reconocerse como relacionados los unos con los otros biográficamente». Maritza Montero, *Ideología, alienación e identidad nacional: una aproximación psicosocial al ser venezolano* (Caracas: Universidad Central de Venezuela, 1991), 76-77.

nacionales que adquirieron cada vez «mayor importancia que los objetos e inventos que se exponen en sus interiores»⁶. Así, en ese constante proceso de selección y combinación de fuentes adaptadas en función de lo que el público puede escuchar, ver y entender⁷, los países anfitriones crean universos simbólicos que confirman y amplían sus capacidades de liderazgo industrial, cultural, político y científico, mientras los países invitados se representan a sí mismos al exhibir sus producciones y construir sus pabellones nacionales, sin escatimar en el capital invertido: la lógica de «cuanto mayor el gasto, mayor poder»⁸.

Las élites latinoamericanas, insertas en sus procesos asimétricos de modernización, vieron en estas exposiciones una oportunidad para: (1) mostrar a sus naciones como modernas al recrear «culturas cada vez más urbanas, masivas, donde la circulación de los lenguajes simbólicos debía ser eficiente y útil para una información a gran escala»⁹ y aparentar la superación del abismo entre atraso y progreso; y (2) formar parte de una «nueva fase de la economía mercantil, donde a partir del arte de la exhibición se vendía».¹⁰ Claro, captar la atención de la pujante sociedad del espectáculo implicaba mostrar lo mejor de sí mismo al otro, y «[p]ara ser reconocibles y atractivos, todos los elementos de esta identidad nacional debían ser llamativos, únicos y extraordinarios...».¹¹ Así, las producciones (objetos históricos, piezas de arte, etc.) eran compendiadas por grupos hegemónicos para instruir, cautivar y captar la atención principalmente de inversionistas sumidos en aquel ávido público concurrente. Por otra parte, reconocidos especialistas se encargaban del diseño y ornamentación de los espacios de exhibición que albergaban tales producciones (stands y pabellones), expresando las preferencias estilísticas de cada nación.

El proceso de solicitar, acopiar, clasificar y exhibir que regía las exposiciones internacionales fue intersectado por la dinámica mercantil occidental, siendo los productos organizados para ser vistos, admirados y deseados. Y en esa nueva cultura de plataforma comercial, se especulaba que la cantidad de premios que recibía sus producciones no reflejaba la calidad de sus productos o el grado de avance de su industria, sino el «...grado de convergencia entre los objetivos, estrategias y presupuestos de los expositores latinoamericanos y los invertidos en las miradas de las audiencias en el extranjero».¹²

⁶ Guido Cimadomo y Renzo Lecardane, «La arquitectura de los pabellones expositivos: representación ideológica del régimen», *Actas del Congreso Internacional Las exposiciones de arquitectura y la arquitectura de las exposiciones* (2014): 199.

⁷ El objetivo era que esa identidad visibilizara u ocultara ideas y valores, beneficiosos o perjudiciales, respectivamente, a las intenciones económicas, políticas, culturales, etc. de cada nación. Néstor García Canclini, *Hybrid cultures. Strategies for entering and leaving Modernity* (Minnesota: University of Minnesota Press, 1995), 141.

⁸ Katya Mandoki, *La construcción estética del estado y de la identidad nacional: Prosaica III* (México DF: Siglo XXI editores, 2007), 54.

⁹ Beatriz González-Stephan, «¡Con leer no basta! Límites de la ciudad letrada», *Revista Iberoamericana*, vol. LXXII, n.º 214 (2006): 205.

¹⁰ González-Stephan, «¡Con leer no basta!», 204.

¹¹ Storm y Leerssen, introducción, 18.

¹² Jens Andermann, «Tournaments of value. Argentina and Brazil in the Age of Exhibitions», *Journal of Material Culture*, vol. 14, n.º 3 (2009): 359.

Los Estados Unidos de Venezuela emprendió una búsqueda de identidad desde el último cuarto del XIX por vías como la confección de contenidos de historia patria, organizando colecciones para museos y celebraciones patrias, o visibilizándose en exposiciones nacionales e internacionales. Estas últimas influyeron significativamente en su progreso y modernización, ya que: (1) inspiraron el desarrollo de exposiciones, ferias y bazares industriales a nivel local, regional y nacional que gradualmente se asumieron «como la vía más efectiva para dar a conocer productos, máquinas o cualquier adelanto desarrollado por la industria moderna»¹³, y (2) incentivaron el establecimiento de museos como la colección del Museo Nacional establecido en Caracas en 1875 que nació de «una parte de las muestras recogidas para ser enviadas a la Exposición Internacional de Santiago de Chile de 1875»¹⁴ y la colección del Museo Boliviano fundado en Caracas en 1911,¹⁵ que en parte fue acopiada y organizada por el empresario danés Christian Federico Witzke valiéndose de su experiencia «en las juntas parroquiales creadas para recabar productos venezolanos para las exposiciones universales de París (1900) y de Chicago (1901)».¹⁶

En las primeras tres décadas del siglo XX, América Latina se integraba a la economía mundial mediante la exportación de materias primas, mientras sus sociedades se transformaban abruptamente a raíz de los fuertes lazos económicos con Europa occidental y los Estados Unidos. En Venezuela, los gobiernos de los generales Cipriano Castro (1899-1908) y Juan Vicente Gómez (1908-1935) sentaron las bases de una nueva sociedad capitalista apoyada en la consolidación de un Estado Nacional que progresivamente centralizó el poder político, militar, fiscal, administrativo y legislativo junto al sustento económico proveniente de la riqueza petrolera. En aquel momento, las élites venezolanas juzgaban posible alcanzar el progreso y la modernización del país dinamizando la acumulación de capital interno al estrechar vínculos con los centros del desarrollo capitalista mundial, convirtiéndolo en un enclave dinámico de extracción de productos principalmente agrícolas y mineros para el mercado mundial. Por ende, se cree que sus grupos dominantes vieron en las exposiciones internacionales de 1901 a 1930 una oportunidad para representar a una nación articulada desde el siglo anterior con el capitalismo, que pretendía ser organizada, conocedora y consciente del valor de su pasado y de sus recursos presentes, dispuesta a construir un futuro exitoso al transitar entre su vieja

¹³ José Luis Bifano. *Inventos, inventores e invenciones del siglo XIX venezolano* (Caracas: Fundación Polar, 2001), 166-167. Considérese que la identificación, recolección, clasificación y exhibición de productos para participar en esas exposiciones probablemente estimuló el deseo de conocer a detalle la geografía del territorio, su cultura material, sus recursos naturales, proyectando así una Venezuela articulada que fuese útil a intereses propios y extranjeros

¹⁴ Orlando Marín y Lorenzo González, «Re-visitando el patrimonio arquitectónico caraqueño: Alejandro Chataing y el Museo de Historia Natural de Caracas» (ponencia, Universidad Central de Venezuela, 29 de septiembre al 03 de octubre de 2008) 3, <https://trienal.fau.ucv.ve/2008/documentos/hp/HP-14.pdf>

¹⁵ Armando Gagliardi, «Christian Witzke. El iniciador de la museología en Venezuela», *Museos.ve*, n.º 5, (2011): 11, <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4008429.pdf>

¹⁶ Gagliardi, «Christian Witzke», 11. Cabe destacar que en el año 1901 no hubo exposiciones universales en Chicago sino en Saint Louis, por lo que aquí se atribuye el esfuerzo del Sr. Witzke para tal exposición.

fórmula de «brazos y capitales» como país exportador de alimentos y productos primarios y el inicio de su nuevo «capitalismo rentístico» como país exportador de petróleo,¹⁷ o dicho de otra manera, su tránsito entre el 'país vegetal' y el 'país mineral'.¹⁸

Venezuela fue invitada a las treinta y un exposiciones internacionales registradas por el Bureau International des Expositions [BIE] entre los años 1900 y 1930, pudiendo asistir sólo a siete de ellas: dos en los Estados Unidos de América, dos en Italia, una en España y dos en Bélgica. Asistió a cuatro de manera oficial (con colecciones del Estado venezolano y de expositores particulares, una delegación oficial y dinero asignado para los gastos), mientras que a las otras tres asistió de manera no oficial (con productos de expositores particulares, contando con la colaboración –técnica y/o económica- de miembros consulares y agentes comerciales de Venezuela en las respectivas ciudades de la exposición). Además, en función del tiempo y de los recursos con que contaba el gobierno nacional, los espacios que albergaron las producciones venezolanas eran Pabellones Nacionales o salas en Pabellones colectivos latinoamericanos (todos diseñados por arquitectos extranjeros), y stands situados en grandes edificios temáticos previstos por los organizadores de cada exposición.

Si bien las tres décadas aquí abordadas cuenta con un análisis sistemático de la arquitectura de los pabellones venezolanos¹⁹, la identidad nacional resultante del análisis de las producciones que allí se exhibían (qué, dónde y cómo) ha sido prácticamente ignorado en la historiografía nacional. Así, bajo la óptica de una historia social del diseño y la cultura material, este artículo presenta una mirada a la identidad que Venezuela expresó en las siete exposiciones internacionales donde participó en el lapso 1901-1930, considerando las características físico-espaciales de los espacios expositivos junto a la naturaleza de los objetos expuestos. Puesto que las referencias a las muestras venezolanas en fuentes secundarias son escasas²⁰, fue indispensable examinar planos, fotografías, catálogos y guías ilustradas de las exposiciones, junto a las descripciones ofrecidas por las memorias oficiales de los Ministerios de Fomento y de Relaciones Exteriores de Venezuela. Por ende, en las dos secciones siguientes se relata en orden cronológico su participación en las exposiciones internacionales llevadas a cabo en Estados Unidos de Norteamérica, Italia, España y Bélgica, sin dejar de reseñar los frustrados intentos de asistir a otras exhibiciones coetáneas por efecto de sus conflictos internos y su dependencia del mundo exterior.

¹⁷ Tomás Straka, «En busca de un capitalismo propio», *DEBATES IESA*, vol. XXI, n.º 2 (2016): 78. Aunque las primeras concesiones petroleras iniciaron entre 1907 y 1912, el petróleo empezó a exportarse a partir de 1917 y fue en 1922 cuando se convirtió en la principal actividad económica del país.

¹⁸ Ramón Díaz Sánchez, *Paisaje histórico de la cultura venezolana* (Buenos Aires: Editorial Universitaria de Buenos Aires, 1965), 108.

¹⁹ Ver Orlando Marín, *La nación representada. La arquitectura de los pabellones de Venezuela en las exposiciones internacionales durante el siglo XIX* (Caracas: FAU-UCV, 2006).

²⁰ Esto, si se compara con la gran atención prestada a las exhibiciones de países como México, Argentina y Brasil, quienes asistían con mayor regularidad y organización a esos eventos.

1) En las Exposiciones en Estados Unidos e Italia, el 'país vegetal' aspiraba superar la agonía de su economía agroexportadora (1901-1911)

Tras participar enérgicamente en quince exposiciones internacionales entre 1862 y 1895, Venezuela inició el siglo XX con una disminución de sus actividades expositivas en territorio nacional y extranjero: entre 1901 y 1911 solo pudo asistir a cuatro grandes exposiciones celebradas en Estados Unidos e Italia (ver Tabla 1). A su vez le fue imposible: (1) organizar la *Exposición Nacional de Venezuela* que tendría lugar en Caracas del 1 de enero al 27 de abril de 1900, donde celebraría el advenimiento del nuevo siglo junto a varias naciones amigas;²¹ y (2) participar en la *Exposition Universelle de Paris* entre el 15 de abril y el 5 de noviembre de 1900, para lo cual desde 1898 contaba con tres propuestas de diseño para un pabellón desmontable, resultantes de un certamen realizado en el Instituto Nacional de Bellas Artes.

Año / Lugar	Localización de las muestras / Estilo arquitectónico	Tipos de productos (según la clasificación utilizada por cada Exposición)
1901 Búfalo	Palacios de Agricultura, Etnología y Forestal Estilo: Renacimiento español	Recursos explotables, obras científicas y obras literarias
1904 Saint Louis	Palacio de Forestal, Pesca y Caza Estilo: Neoclásico	Productos alimenticios, bebidas alcohólicas, productos agrícolas, preparaciones farmacéuticas, productos de caza, minerales y piedras, textiles de fibras vegetales, artículos de cuero, sombreros, productos forestales
1906 Milan	Pabellón Nacional de las Repúblicas de América Latina Estilo: Neoclásico	Productos naturales, vegetales y minerales, manufacturas, productos de agencias comerciales, etc.
1911 Turín	Pabellón de América Latina Estilo: Neobarroco	Fotografías, materiales para la construcción, elementos decorativos, productos agrícolas y de apicultura, confiterías y cuerpos grasos.

Tabla 1. Exposiciones Internacionales en EE.UU. e Italia donde Venezuela participó entre 1901 y 1911.

Fuente: Elaboración propia a partir de información contenida en Catálogos y Guías Oficiales de las Exposiciones, y Memorias del Ministerio de Fomento de los Estados Unidos de Venezuela.

El país aún no alcanzaba la tan anhelada paz ni el progreso socioeconómico: su economía iba en declive por factores como el descenso de los ingresos fiscales, el creciente deterioro de los precios del café (principal producto de exportación), los altos impuestos que gravaban la exportación e importación de diversos productos y las continuas guerras

²¹ Decreto Ejecutivo N° 7270 del 28 de octubre de 1898, *Recopilación de Leyes y Decretos de Venezuela impresa por orden del Gobierno Nacional año de 1898*, Tomo XXI (Caracas: Imprenta Bolívar, 1901), 356.

civiles que «convirtieron al país en un deudor crónico y moroso (...) que carecía de crédito y que era objeto de continuas reclamaciones de indemnización».²² Sus vínculos con otras naciones habían desmejorado tanto que entre diciembre de 1902 y febrero de 1903 ocurrió el bloqueo naval más significativo en la historia venezolana,²³ cuyo impacto nocivo se sumaba al de la Revolución Libertadora que tuvo lugar entre diciembre de 1901 y julio de 1903, última guerra civil que dejó cerca de doce mil muertos.

Cipriano Castro fue el único mandatario suramericano que a inicios del siglo XX puso resistencia al expansionismo estadounidense hacia el Caribe apoyado en la redefinida Doctrina Monroe.²⁴ Quizás esa política exterior hostil hacia algunas potencias europeas y los Estados Unidos de América buscaba combatir un panamericanismo que ansiaba «una cierta integración política y económica de todos los países latinoamericanos bajo el liderazgo de los Estados Unidos».²⁵ Pero entre 1903 y 1906 era evidente el rol fundamental de los EE.UU. en el comercio exterior venezolano: hacia allá se exportaba la mayoría de los productos nacionales (como café, cacao, maderas)²⁶ y desde allí provenía la mayoría de las importaciones nacionales, en una época en que la industria venezolana era sumamente precaria.²⁷ Obviamente debían aprovecharse las mejoras en el desarrollo de los grandes depósitos de asfalto del país y las concesiones para la explotación de caucho, junto al fomento del cultivo del cacao y del algodón, y la exportación de ganado.²⁸

Es probable que todo ello promoviera el deseo de Venezuela de asistir a dos grandes exposiciones celebradas en el gigante del norte. Y siendo miembro de la Oficina de las Repúblicas Americanas²⁹, Venezuela participó entre mayo y noviembre de 1901 en la *Pan-American Exposition* de Búfalo para conmemorar el desarrollo del hemisferio occidental en el siglo XIX. Fue la primera vez que una representación general de todo el continente

²² Rafael Cartay, «Las crisis económicas y sus repercusiones en la economía venezolana», *Revista Economía*, n.º 11 (1996): 40.

²³ Varias potencias extranjeras exigieron el pago de una abrumadora deuda externa y el reconocimiento de los daños que sus súbditos habían sufrido durante las guerras intestinas. Inglaterra, Alemania e Italia fueron los países reclamantes, que a su vez sirvieron de intermediarios a Francia, México, EE. UU., Países Bajos, España, Suecia y Noruega para hacer sus respectivas reclamaciones en contra de Venezuela.

²⁴ Carlos Edsel, «Los grandes conflictos políticos y económicos de nuestra historia. Cipriano Castro y Teodoro Roosevelt», *Boletín de la Academia Nacional de la Historia*, vol. 84, n.º 335 (2001): 261.

²⁵ Agustín Sánchez, «Un continente desestructurado. Los nuevos estados americanos y los problemas de delimitación territorial durante el siglo XIX», en *Los nuevos Estados latinoamericanos y su inserción en el contexto internacional, 1821-1903*, coordinado por Agustín Sánchez y Almudena Delgado (Morelia: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2012), 25.

²⁶ Situación que se ve truncada entre 1906-1908 al romper relaciones diplomáticas con los EE.UU. y otros países. Más allá de la codicia de Castro y la necesidad del gobierno de fondos, la ruptura con los Estados Unidos ocurre por la demanda contra la Bermúdez Company, por haber apoyado la Revolución Libertadora.

²⁷ *Memoria del Ministerio de Fomento presentada al Congreso de los Estados Unidos de Venezuela en 1907*, Tomo II (Caracas: Empresa Gutenberg, 1907), 553.

²⁸ Mcbeth, *Gunboats, corruption, and claims: foreign intervention in Venezuela, 1899-1908* (Westport: Greenwood Press, 2001), 41; Pan American Union, *Monthly Bulletin*, 138.

²⁹ Entre 1890 y 1948, esta fue la agencia oficial de las Repúblicas de Centro y Sudamérica, México y los Estados Unidos para fomentar las relaciones comerciales entre estos países.

americano se concentraba en un mismo lugar. La Junta Central Directiva designada por el gobierno venezolano tuvo casi un año para recolectar muestras y objetos que darían a conocer la república, prestando especial atención a «la peculiar naturaleza de sus riquezas explotables» y al movimiento intelectual del país.³⁰ En enero de 1901 ya se conocían las producciones, la cantidad de espacio disponible para exponerlas y el dinero a invertir. Sin embargo, los disturbios políticos y económicos mencionados obligaron a abandonar la asistencia oficial de la nación venezolana.³¹ Contó entonces con la colaboración de sus vicecónsules en Puerto Rico, los señores Honorato Berga y Pastor y Alejandro Bravo. Los expositores particulares ubicaron sus muestras en el lado norte del edificio de Agricultura, en el cuadrante oriental del edificio de Etnología y en el edificio de Forestal,³² espacios proyectados por Shepley, Routan & Coolridge y George Cary, bajo un estilo de renacimiento español que revelaba un «sentido autóctono tanto de América del Norte como del Sur, y simboliza[ba] la conquista europea de la mayor parte del hemisferio occidental»³³. Se exhibieron muestras de café y cacao (los precios de ambos sufrían una caída en los mercados internacionales), así como muestras de plantas útiles para la industria textil, probablemente provenientes del *Concurso Público de Fibras de Banano y otras Plantas Textiles* celebrado en Caracas en marzo de 1901.³⁴

Fue en la *Louisiana Purchase Exposition* en Saint Louis, entre abril y diciembre de 1904, cuando Venezuela pudo participar de nuevo oficialmente en una exposición internacional. La Junta Directiva nombrada por el gobierno para ello estaba conformada por el divulgador científico y agrónomo Francisco de Paula Álamo, el profesor de Ciencias Agrarias en la Universidad Central de Venezuela Dr. H. D. Lupi y el inventor y promotor de la industria textil en el país Ing. Jesús Lameda, entonces encargado de los productos naturales venezolanos en la exposición³⁵, y los señores Eugenio M. Ambard (comisario general) y H. Meinhard (secretario). Se recolectó una gran cantidad de productos naturales y manufacturas valorados en aproximadamente \$105.000, que evidenciaban la gran riqueza natural del país, su progreso social e industrial.

Como muestra la Tabla 1, si bien los productos clasificaron en los departamentos de agricultura, artes liberales, minas y metalurgia, manufacturas, forestal, pesca y caza, todos fueron ubicados en el Palacio de Forestal, Pesca y Caza de estilo neoclásico, diseñado por el eminente arquitecto franco-americano Emmanuel Louis Masqueray, en una sección en la

³⁰ Artículos 3° y 6°, Resolución N° 7860 del 7 de mayo de 1900, *Recopilación de leyes y decretos de Venezuela año 1900*, Tomo XXIII (Caracas: Imprenta Nacional, 1903), 84.

³¹ *Guide to The Pan American Exposition. Buffalo, N. Y., 1901* (Brooklyn: Brooklyn Daily Eagle, 1901), 17.

³² *Official Catalogue And Guide Book To The Pan-American Exposition* (Buffalo: Charles Ahrhart, 1901), 22, 37; *Guide to The Pan American Exposition*, 15, 17, 32.

³³ *Pan-American Exposition Buffalo. Its purpose and its plan* (Buffalo: The Pan-American Exposition Company, 1901), 27.

³⁴ Fue una iniciativa del Ing. Jesús Lameda y del Ministerio de Fomento, donde participaron cuarenta expositores con ciento cuarenta muestras. Bifano, *Inventos, inventores e invenciones*, 166.

³⁵ Louisiana Purchase Exposition Commission, «Final Report of the Louisiana Purchase Exposition Commission». *Senate Documents*, vol. 14, 1906 (Washington: Government Printing Office, 1906), 9, 235.

parte central de dicho palacio que colindaba con exhibiciones del Bureau of Forestry, de los estados Louisiana, Montana y Mississippi, y algunas muestras de Haití. Los productos de las Artes Liberales correspondían a doce expositores de Caracas, Maracaibo, Valencia y Ciudad Bolívar que mostraron químicos, jabones y preparaciones farmacéuticas como *Elixir Capuchino* y *Curarina Lobo* para las mordeduras de serpientes. En el departamento de Manufacturas hubo nueve muestras que incluían «fibras, cables, cuerdas, cuero teñido, zapatos, camisas, sombreros de paja y abanicos de plumas».³⁶ Los productos Forestales abarcaban dos expositores con muestras de maderas y gomas, y tres grandes muestras colectivas de los Estados Unidos de Venezuela con algodón, lana y seda, junto a seis grandes muestras oficiales de maderas con trescientos tres variedades aptas para la construcción, entre otros. Los productos de Minas y Metalurgia abarcaban veintisiete expositores de diversas regiones del país que mostraban minerales, piedras y combustibles, y una muestra colectiva de los Estados Unidos de Venezuela con ejemplares de cobre y plata, entre otros minerales. Los productos de Caza y Pesca eran de cinco expositores de los Andes, Caracas y Puerto Cabello, que mostraban colecciones de huevos, ratas, insectos, mariposas y flores elaboradas con escamas de pescados, y una muestra colectiva de los Estados Unidos de Venezuela con colecciones de plumas de Maracaibo, cuernos y conchas de Barquisimeto y Margarita, pieles y cueros. La mayor exhibición era de productos de Agricultura, con cincuenta y ocho expositores que incluían muestras de tabaco y café de zonas de Caracas, Carabobo, San Casimiro y Los Andes; chocolates y bebidas alcohólicas como rones y el famoso *Amargo de Angostura* (ver Fig. 1); una muestra colectiva de los Estados Unidos de Venezuela con maíz, trigo, granos, cacao y café; y una muestra colectiva del Ing. Lameda con casi doscientos tipos de fibras vegetales y plantas de aceites, resinas, colorantes, medicinales y aromáticas.³⁷ La colección de fibras vegetales llamó tanto la atención que el Director del Gran Museo Comercial de Filadelfia solicitó tener ese valioso muestrario, que le fue donado luego por Castro junto con otros objetos venezolanos.³⁸

³⁶ David R. Francis, *The Universal Exposition of 1904* (St. Louis: Louisiana Purchase Exposition Company, 1913), 400.

³⁷ Ver en el *Official Catalogue of Exhibitors. Universal Exposition St. Louis* elaborado por Frederick J. V. Skiff y Howard J. Rogers las descripciones del *Department C, Liberal Arts*, 111; *Department D, Manufactures*, 154; *Department H, Agriculture*, 290-291; *Department K, Forestry*, 45; *Department L, Mines and Metallurgy*, 111; *Department M, Fish and Game*, 31.

³⁸ Diego B. Ferrer, «Exposiciones» en *Exposición que presenta al Congreso de los Estados Unidos de Venezuela el Ministro de Fomento en 1905* (Caracas: Tipografía Guttemberg, 1905), X.



Figura 1. Vista de la exhibición de bebidas venezolanas en 1904. **Fuente:** *El Cojo Ilustrado*, n.º 304, 15 de agosto 1904, 509.

Más tarde Venezuela participó de modo no oficial en dos exposiciones que tuvieron lugar en Italia, representada principalmente por el entonces Ministro Plenipotenciario de Ecuador Agostino Norero y el señor Mario Alberti, distinguido miembro de la sociedad italiana. Buena parte de la emigración italiana llevaba décadas orientándose hacia algunas naciones latinoamericanas y la imagen italiana sobre la región fue progresivamente identificándose «con la imagen del trabajo italiano en América»³⁹. En Venezuela vivían inmigrantes italianos dispersos heterogéneamente por todo el territorio, abocados al comercio de alimentos, al cultivo y comercio de la caña de azúcar, del cacao y especialmente del café.⁴⁰ Pero tanto el bloqueo naval como las políticas de gobierno del general Castro oscurecieron las relaciones entre ambas naciones.⁴¹

Es probable que el interés comercial estimulara a varios expositores del país a mostrar sus productos en la *Esposizione Internazionale del Sempione* entre abril y noviembre de 1906 en Milán, capital comercial de aquella nación post-unificada que se conectaba tanto con la zona más moderna de Europa como con las Américas, punto de suma importancia para aquellos países latinoamericanos que buscaban mantener y extender sus relaciones comerciales. Los productos venezolanos fueron exhibidos en una sala exclusiva del Pabellón Nacional de las Repúblicas de América Latina junto a Brasil, Argentina y Chile, diseñado bajo el estilo neoclásico por el reconocido arquitecto italiano Orsino Bongi, y a la cual se accedía a través de un espacio con robustas vitrinas y un rico mobiliario estilo

³⁹ Marcello Carmagnani y Giovanni Casetta, «La imagen de América Latina en Italia en los siglos XIX y XX», *Estudios Latinoamericanos* 6 (1980): 59.

⁴⁰ Pedro Cunill Grau, «Italian Presence in Modern Venezuela: Socioeconomic Dimension and Geo-cultural Changes, 1926-1990», en *The Columbus People: Perspectives in Italian Immigration to the Americas and Australia*, Ed. por Lydio F. Tomasi, Piero Gastaldo y Thomas Row (New York: Center for Migration Studies, 1994), 154.

⁴¹ Erminio Fonzo, «Imperialismo italiano en América Latina. La empresa Martini y el carbón de Venezuela», *Cultura Latinoamericana*, vol. 24, n.º 2 (2016): 52.

imperio. Entre las muestras venezolanas destacaba un gran armario que contenía las manufacturas y embalajes de la Agencia Comercial Italiana *E. B. Levy & Co.* de Caracas.⁴²

A partir de 1908, el gobierno de Juan Vicente Gómez fue interesándose gradualmente por conocimientos técnico-científicos⁴³ que se acoplaron a su aparato de control y represión política a favor de la paz y la unión, lo que generó un ambiente más favorable para los negocios. Procuró solventar los inconvenientes internacionales dando apertura a inversiones foráneas y consolidando el crédito venezolano en los centros financieros internacionales, forjando poco a poco el petroestado que ha marcado la vida del país desde entonces. Entre abril y noviembre de 1911, Venezuela estuvo presente en la *Esposizione Internazionale dell'Industria e del Lavoro* en Turín, considerada la capital industrial del Reino Italiano y cuna del Resurgimiento. Sus producciones se exhibieron en el Pabellón de América Latina de estilo neobarroco, diseñado por el arquitecto Orsino Bongi y ubicado entre los Pabellones de Argentina y Brasil. En este imponente edificio compartido con otras doce naciones, la sección venezolana ocupaba un gran salón en el ala derecha que surgía del cuerpo central, entre las muestras de Uruguay y Ecuador, albergando además las muestras de República Dominicana y una muestra de los italianos en Chile.⁴⁴

Desde el punto de vista de las exportaciones italianas, la sección venezolana resultó particularmente importante ya que el representante del gobierno venezolano, Sr. Luigi Bizzozzero, presidía el Consorcio de Fabricantes Italianos para exportar a Sudamérica, siendo además vicepresidente del Comité Unión-Latina que promovió las exhibiciones latinoamericanas. Esta vez cincuenta expositores principalmente de Caracas, Carabobo y Cumanacoa enviaron fotografías, muestras de maderas y minerales, mieles, cacao, café, chocolates, coco, jabones, velas y aceites.⁴⁵ Este muestrario fue luego depositado en el Instituto Permanente para los Cambios Internacionales, seleccionándose de allí años después los artículos que estuviesen en mejor estado para representar no oficialmente a Venezuela en la sección de América Latina de la *Exposición Internacional de Marina e Higiene* –no considerada por el BIE como una exposición internacional–, celebrada en mayo de 1914 en la ciudad de Génova, Italia. Aquí el Vicecónsul de Venezuela en Génova, Sr. Giacomo Levaggi, afrontó en principio los gastos tanto del arreglo de la sección venezolana dentro del Pabellón Latinoamericano, así como las diligencias para adquirir los productos nacionales.⁴⁶

⁴² E. A. Marescotti y Ed. Ximenes, *Milano e l'Esposizione internazionale del Sempione* (Milan: Fratelli Treves, 1906), 455 y ss.

⁴³ Humberto Ruíz Calderón, «La modernización venezolana. Temas de discurso gubernamental (1901-1957)», *Actual*, n.º 54 (2003): 160-162.

⁴⁴ *La Guida Rimborsabile Tricolore di Torino e dell'Esposizione del 1911* (Torino: F. De Rio, 1911), 169.

⁴⁵ *Guida pratica per visitare la Esposizione Internazionale delle Industrie e del Lavoro indetta in Torino* (Torino: Ajassa & Ferrato, 1911), 77-78; *Catalogo Ufficiale dell'Esposizione Internazionale di Torino, 1911* (Torino: Ditta Fratelli Pozzo, 1911), 55, 209, 348, 369-380, 398.

⁴⁶ Oficio N° 203 de fecha 27.5.1914, enviado por el Cónsul de los Estados Unidos de Venezuela en Génova, J. A. Gómez Velutini, al Ministro de Relaciones Exteriores, Manuel Díaz Rodríguez. *El Libro Amarillo de los*

La recuperación del comercio exterior venezolano apuntalado por la 'danza de las concesiones'⁴⁷ se vio interrumpido por el estallido de la Gran Guerra. La Venezuela neutral de entonces hizo todo lo posible por asistir a la *Panama-Pacific International Exposition* de 1915 en San Francisco, para celebrar la culminación del Canal de Panamá -obra que el gobierno venezolano percibía como «un nuevo elemento de progreso que nos permitirá desarrollar más las fuentes de nuestras riquezas naturales y mejorar mostrar nuestras características de nacionalidad en la unión americana»-.⁴⁸ Si bien ya contaba con tres propuestas de diseño de Pabellón nacional enviadas desde California, y para mayo de 1914 había iniciado los trabajos de recolección de las producciones nacionales,⁴⁹ se presentaron inconvenientes en ambos procesos y la crisis del Tesoro Nacional causada por la guerra europea impidió cubrir los gastos mínimos para asistir.⁵⁰ Entre los productos a exponer figuraba una colección de ciento veinticuatro piezas de cobre, níquel, plata y oro que en 1943 dio origen a la colección numismática del Banco Central de Venezuela.⁵¹

Es imprescindible destacar que durante el gobierno provisional del abogado Victorino Márquez Bustillos (1915-1922) también se desarrollaron otras vías para dar a conocer las riquezas naturales de la república: (1) la instalación de Muestrarios en los Consulados venezolanos en Amberes, Ámsterdam, Barcelona, Génova, Hamburgo, Liverpool, Londres, Nueva York, Nueva Orleans, Ottawa y Yokohama, que estarían abiertos «para los comerciantes e industriales en las respectivas localidades»⁵²; (2) la creación en 1917 del Museo de Arqueología e Historia Natural en Caracas, y (3) la creación en 1921 de un Museo Comercial anexo a la Dirección de Política Comercial en el Ministerio de Relaciones Exteriores, también en Caracas, que comprendía una exposición permanente y un servicio gratuito de información sobre materias primas, manufacturas, costos, aranceles y estadísticas, entre otros aspectos.⁵³

Estados Unidos de Venezuela presentado al Congreso Nacional en sus sesiones de 1915 por el Ministro de Relaciones Exteriores, Tomo 1 (Caracas: Empresa El Cojo, 1915), 655.

⁴⁷ Tomás Straka, «En busca de un capitalismo propio», 79.

⁴⁸ EE.UU. Speech of His Excellency Don Manuel A. Matos, Minister for Foreign Affairs of Venezuela, at a banquet given to Mr. Knox at Miraflores, March 24, 1912, <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1912/d1844>

⁴⁹ Oficio N° 310 de fecha 12.5.1914, enviado por el Ministro de Fomento, Pedro Emilio Coll, al Ministro de Relaciones Exteriores, Manuel Díaz Rodríguez. *El Libro Amarillo de los Estados Unidos de Venezuela...*, Tomo 1 (1915), 85.

⁵⁰ En octubre de 1914 el gobierno declinó formalmente su asistencia. Oficio N° 737 de fecha 14.10.1914, dirigido por el Ministro de Fomento, Pedro Emilio Coll, al Ministro de Relaciones Exteriores, Manuel Díaz Rodríguez. *El Libro Amarillo de los Estados Unidos de Venezuela...*, Tomo 1 (1915), 454.

⁵¹ «Las publicaciones y el aporte cultural del Banco Central de Venezuela» (1990): 346, <http://ance.msinfo.info/bases/biblo/texto/libros/SC.1990.a.12.pdf>

⁵² Decreto N° 11343 de 1° de enero de 1913. *Recopilación de leyes y decretos de Venezuela*, Tomo XXXVI (Caracas: Tipografía Empresas El Cojo, 1913), 5.

⁵³ Decreto 13709 de 15 de enero de 1921, *Recopilación de leyes y decretos de Venezuela*, Tomo XLIV (Caracas: Litografía del Comercio, 1921), 15; Decreto N° 14280 del 19 de diciembre de 1922, *Recopilación de leyes y decretos de Venezuela*, Tomo XLV (Caracas: Litografía del Comercio, 1922), 597-598.

2) En las Exposiciones en España y Bélgica, el 'país mineral' revelaba el albor de su economía petrolera (1929-30)

Mientras la economía agroexportadora fenecía gradualmente por diversos factores⁵⁴ a inicios de la década de 1920, el petróleo surgía como una alternativa de crecimiento en la economía venezolana. Para 1925 Venezuela era el segundo productor y explotador de petróleo del mundo y los efectos del crack de 1929 no fueron tan devastadores como en otros países de la región, pues la caída de los precios de sus principales productos de agroexportación se vio compensada por el aumento de las exportaciones petroleras. Luego, con una mayor disponibilidad de recursos económicos, la nación pudo asistir oficialmente a varias exposiciones internacionales, tanto sobre temas especializados (el petróleo, la prensa, la habitación y el progreso social, etc.)⁵⁵, como a las tres grandes exposiciones celebradas en España y Bélgica que se muestra a continuación en la Tabla 2.

Año / Lugar	Localización de las muestras / Estilo arquitectónico	Tipos de productos (según la clasificación de cada Exposición)
1929 Sevilla	Pabellón provisional propio Estilo: Neocolonial	Vegetales, animales, agrícolas, industriales, minerales, hidrocarburos, petróleo, asfalto y derivados, historia natural, sección artística, sección histórica, información y propaganda.
1930 Amberes	Pabellón propio situado al interior del Palacio de Agricultura Estilo: Art Decó	Bellas artes, fotografías, productos agrícolas, información general y propaganda, entre otros.
1930 Lieja	Pabellón propio situado al interior del Palacio de Armas, Bicicletas y Motos Estilo: Art Decó	Agrícolas, maderas, productos naturales, textiles, pieles, plumas, carey, minerales, carbón mineral, petróleo, hidrocarburos, productos industriales, bellas artes, información general y propaganda

Tabla 2. Venezuela representada en Exposiciones Internacionales desarrolladas en España y Bélgica, en 1929 y 1930.

⁵⁴ Entre ellos la volatilidad de los precios por el comportamiento de los mercados internacionales, las inconsistencias en la producción por efecto de las plagas y enfermedades, el agotamiento de las tierras de mayor potencial productivo, el atraso tecnológico y los movimientos migratorios ocurridos desde los centros agrícolas hacia los centros urbanos y campos petroleros. Luis Lauriño, *Rómulo Betancourt. El Diseño de una República. La Configuración de las Bases Socioeconómicas y Políticas para el Desarrollo de la Democracia Social en Venezuela. 1928-1945* (Caracas: Universidad Católica Andrés Bello, 2020), 21-23.

⁵⁵ Información que se advierte en las Exposiciones de los Ministros de Relaciones Exteriores de los Estados Unidos de Venezuela en los *Libros Amarillos* de los años 1920 a 1930.

Fuente: Elaboración propia a partir de información contenida en Catálogos oficiales de las Exposiciones.

Con su participación oficial en la *Exposición Iberoamericana de Sevilla* entre mayo de 1929 y junio de 1930, Venezuela celebraba el hermanamiento entre España, Portugal y los países de Hispanoamérica, junto a Brasil y los Estados Unidos. Sevilla, la «ciudad de Europa más íntimamente ligada con el descubrimiento y colonización del Nuevo Mundo»⁵⁶, era centro de debate de la idea de la raza hispana. Interesada entonces en ampliar sus relaciones comerciales y culturales con las demás naciones participantes,⁵⁷ la nación se presentaba con unas producciones que eran más «un símbolo de sus ideales que exposición de sus riquezas materiales».⁵⁸ Por otra parte, esta fue la exposición que contó con la mayor cantidad de comisionados, distinguidos actores de las áreas económica, política y cultural del país: Alberto Urbaneja, Pedro Emilio Coll, Pedro Ruiz Miranda, Carlos E. Troconis, Enrique Bellido, Alfredo Jahn, Porfirio Tamayo y Enrique Pérez Mena.

Seguramente sus nuevas vías de comunicación a lo largo y ancho del territorio nacional y la organización del Museo Comercial en Caracas, permitió la recolección de muestras de más de setecientos expositores particulares y muestras colectivas del Estado, exhibidas en un austero Pabellón provisional propio de estilo neocolonial diseñado por el renombrado arquitecto Germán De Falla y Matéu que se ubicó en el paseo Las Delicias, entre los Pabellones de Argentina y Guatemala. Se mostró una colección de reproducciones fotográficas de los mejores cuadros de pintores nacionales; partituras, discos fonográficos y rollos de pianola de obras nacionales; películas cinematográficas que exponían los adelantos y riquezas del país; colecciones de vegetales, fibras, maderas, raíces y resinas; productos agrícolas como el café, aceites y grasas, e hidrocarburos, petróleo, asfalto y derivados (ver Fig. 2); manufacturas (canastos, chinchorros, jabones, licores, pastas, cigarrillos, cobijas, zapatos, etc.); productos de las artes (cerámicas, fotografías, lienzos al óleo, etc.); productos de la historia natural; bibliografía (leyes, periódicos, etc.) y material de información y propaganda, entre otros.⁵⁹ En esta ocasión Venezuela contó con una Semana Nacional del 26 al 28 de octubre de 1929, que le permitió ostentar su Himno Nacional, canciones tradicionales, películas y degustación de productos nacionales, junto a una conferencia impartida por el ilustre periodista y político Pedro Emilio Coll y la

⁵⁶ *Ibero América. Álbum dedicado a la Exposición Ibero – Americana de Sevilla y a la Exposición Internacional de Barcelona 1929 – 1930* (New York: International Telephone and Telegraph Corporation, 1929), 113.

⁵⁷ Decreto 16486 del 24 de julio de 1928. *Recopilación de Leyes y Decretos de Venezuela*, Tomo LI (Caracas: Litografía del Comercio, 1929), 444.

⁵⁸ *La República de Venezuela en la Exposición Ibero-Americana de Sevilla 1929-1930* (Madrid: Sucesores de Rivadeneyra, 1929), 48-49.

⁵⁹ Informe de fecha 19 de junio de 1929, que presenta la Junta Oficial Organizadora en Venezuela de la Exposición Ibero-Americana de Sevilla al ciudadano Ministro de Fomento. *Memorias del Ministerio de Fomento presentada al Congreso de los Estados Unidos de Venezuela 1930*, Tomo 2 (Caracas: Tipografía Central, 1930), 162-170; *La República de Venezuela en la Exposición Ibero-Americana...*, 85-89.

publicación del folleto oficial «Aspecto Físico y orígenes étnicos de Venezuela» del ingeniero Alfredo Jahn, acorde con las ideas de la raza tras la feria sevillana.

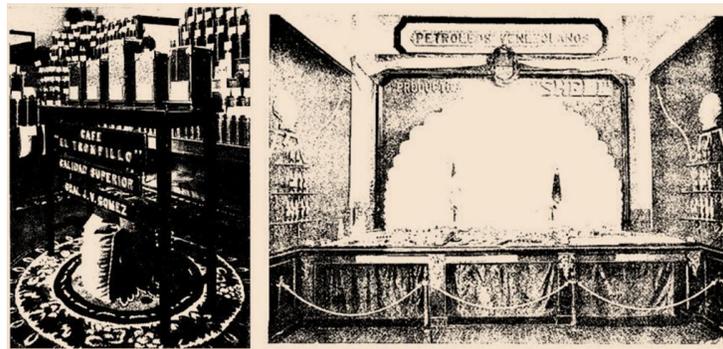


Figura 2. Vistas de la exhibición de café (imagen izquierda) y de petróleo donde se mostraba una maqueta de una explotación petrolera en la sección de los productos Shell (imagen derecha), en el Pabellón de Venezuela, 1929. **Fuente:** *La República de Venezuela en la Exposición Ibero-Americana de Sevilla 1929-1930*, 78, 92.

Para la década de 1930, mientras la exportación de petróleo se posicionó como el rubro más importante del comercio exterior venezolano, el aumento de los ingresos fiscales permitió que la nación participara oficialmente en dos exposiciones simultáneas en Bélgica, nación con la cual Venezuela presentaba gratas relaciones de amistad y comercio (ver tabla 2). Para ambos casos fueron comisionados los señores Víctor Maldonado y Melquíades Parra Márquez.

Entre abril y noviembre de 1930 participó en la *Exposición Internacional Colonial, Marítima y de Arte Flamenco* de Amberes, uno de los centros más importantes en el campo de la industria, el comercio y la cultura de aquella época. Aquí, las producciones venezolanas fueron expuestas en un pabellón propio de estilo Art Decó, diseñado por el afamado arquitecto belga Camille Damman, situado dentro del gran Palacio de Agricultura. El Arq. Orlando Marín lo ha descrito como «un pequeño salón techado y dos terrazas laterales apergoladas, rodeadas de pinturas murales que representaban algunos puertos del país.»⁶⁰ En la parte central y perimetral de las terrazas se exhibieron productos agrícolas que han figurado por décadas en la economía nacional -como café y cacao-, organizados directamente sobre el piso como se aprecia en la figura 3. Y el salón techado proporcionaba un área de descanso que a su vez permitía la contemplación de algunas obras de arte e información sobre el país (fotografías de varias regiones, mapas, etc.).

⁶⁰ Orlando Marín, «Construir la nación, construir sus imágenes. Los pabellones de Venezuela en las exposiciones internacionales», en *La tradición de lo moderno. Venezuela en diez enfoques*, Comp. por Thomas Straka (Caracas: Fundación para la Cultura Urbana, 2006), 287-288.

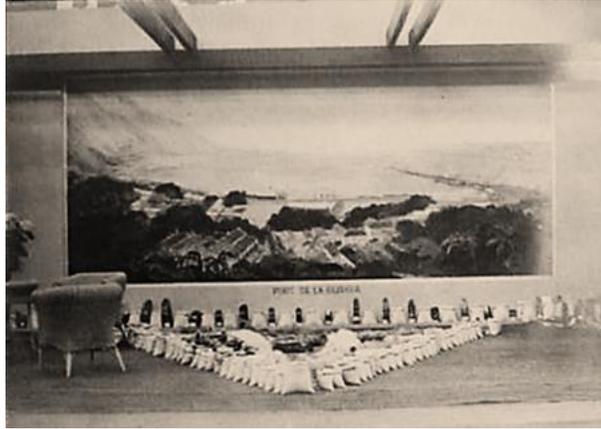


Figura 3. Vista de la exhibición de algunas muestras de productos agrícolas y manufacturas en la terraza izquierda. **Fuente:** http://articulo.mercadolibre.com.ve/MLV-17406357-1930-pabellon-de-venezuela-exposicion-de-belgica-n-4-_JM

Simultáneamente entre mayo y noviembre de 1930, la nación estuvo representada en el sector norte de la *Exposición Internacional de la Gran Industria, Ciencia y Aplicaciones* en Lieja, en la orilla derecha del Río Mosa. Allí también contó con un Pabellón propio al estilo Art Decó diseñado por el mismo Damman, que se ubicó en el ala derecha del llamativo Palacio de Armas, Bicicletas y Motos⁶¹ diseñado por el Arq. Leon Barsin, al cual se accedía por la entrada lateral derecha del Palacio. Entre los productos exhibidos habían pinturas de destacados artistas nacionales como Francisco Fernández Rodríguez y Pedro Centeno Vallenilla,⁶² muestras de café junto a otros productos agrícolas, plantas nativas y varias manufacturas dispuestas en las zonas centrales y en nichos perimetrales del área de exhibición (ver Fig. 4), entre otros.

⁶¹ Ernest Godefroid, *Liège 1930, la région, la ville, l'exposition. Guide Officiel* (Lieja: Touring Club de Belgique, 1930).

⁶² Datos tomados de las biografías de Francisco Fernández Rodríguez, http://vereda.ula.ve/wiki_artevenezolano/index.php/Fernandez_Rodriguez,_Francisco y la de Pedro Centeno Vallenilla, http://vereda.ula.ve/wiki_artevenezolano/index.php/Centeno_Vallenilla,_Pedro



Figura 4. Vista interior de una de las salas de exhibición de Venezuela en Lieja, 1930. **Fuente:** <https://fundaayc.wordpress.com/2013/09/14/1930%e2%80%a2-pabellon-de-venezuela-para-la-exposicion-internacional-de-la-gran-industria-ciencias-y-aplicaciones-de-lieja-belgica/>

Conclusiones

La necesidad de conocer y mostrar lo que se consideraba valioso para alcanzar el progreso nacional es más que evidentemente. Al menos en las siete exposiciones internacionales aquí abordadas se percibe que, tanto el Estado venezolano como miembros de grupos dominantes, tenían la disposición de forjar una identidad nacional que cautivara el interés y la fascinación de otras sociedades con las cuales quería entablar o reforzar relaciones principalmente comerciales, como una vía para sobrellevar –o disimular en apariencia– las terribles condiciones sociales, económicas y políticas que el país experimentaba en aquellos años, en especial bajo el régimen dictatorial del Gral. Gómez.⁶³

En una época en que la región latinoamericana se integraba a la economía internacional por comerciantes e inversionistas, Venezuela se presentó durante las tres primeras décadas del nuevo siglo como una nación que luchaba por estudiarse y proyectarse a través de diversas vías, en este caso, su participación en exposiciones internacionales. A pesar de sus permanentes guerras, su desestabilidad y anarquía política y social, las aspiraciones de bienestar y progreso de las élites políticas y culturales del país se manifestaban a través la exhibición de productos agrícolas y mineros, de fotografías y películas que exponían la geografía y los adelantos en comunicación y urbanización, de objetos de carácter histórico. Su deseo por participar estimuló el conocimiento, la valoración y la comprensión de las potencialidades del territorio venezolano, de sus infinitos recursos naturales, de su historia y de sus productores, con el objetivo primordial de fortalecer vínculos comerciales con aquellos interesados en estudiar y adquirir esos productos, o incluso de invertir en el país para explotarlos. Es decir, en cierto modo

⁶³ La práctica de exhibir las producciones venezolanas debió seguir la visión de comisarios designados por el gobierno venezolano junto a criterios de ciertos coleccionistas y expertos en rubros específicos, todo ello en concordancia con las normas preestablecidas por los organizadores de las Exhibiciones Internacionales.

solicitaba confianza y voluntad para la inversión en el territorio nacional, su exploración y explotación. Por ende, cada vez se otorgaba más importancia a la variedad y cantidad de productos que pudiesen representarla en esos importantes eventos.

En este sentido Venezuela, cumpliendo con las estructuras, formatos y normativas de las exposiciones internacionales donde participó entre 1901-1930, logró que con el tipo de producciones enviadas (concebidas para una audiencia internacional), el modo de exhibirlas y la organización detrás de ello, develara:

- 1) El afianzamiento de una economía extractivista que daba mayor atención a la materia prima (productos naturales) que a las incipientes manufacturas nacionales. En su búsqueda de ser única y extraordinaria, reforzó su posición de dependencia frente al avanzado mundo industrial de la época, visión que se extiende hasta la actualidad con el aún pesado rol del petróleo en la economía nacional.
- 2) Los intentos reiterados del Estado venezolano y expositores particulares por legitimar una prosperidad económica ilusoria que comenzó a manifestarse tímidamente durante los últimos años del presente estudio, con el despegue de la economía petrolera. Y es que tal 'prosperidad' era incongruente, por ejemplo, con una Venezuela que hacía uso mayormente de espacios colectivos o compartidos con otras naciones latinoamericanas, en lugar de explotar las posibilidades que brindaría un costoso pabellón nacional propio.
- 3) La falta de una identidad arquitectónica 'venezolana' o simplemente el deseo -más bien apremio- de encajar para formar parte de los gustos de las sociedades más avanzadas. Sus tres pabellones nacionales no incorporaran estéticas ni estilos arquitectónicos propios, sino aquellos que estaban en boga, o que reflejaban la visión que de Venezuela tenía el arquitecto extranjero que lo diseñó, ajustándose a las directrices de los organizadores de cada Exposición. Al final, la identificación de sus pabellones tipo «universal fashions»⁶⁴ recaía en referencias a la representación del escudo y la bandera venezolana -al modo decimonónico- junto al nombre del país escrito visiblemente en alguna de sus fachadas.
- 4) La visión que tenían sobre las Exposiciones Internacionales tanto el Estado venezolano como las élites que colaboraban en estos eventos para representar a Venezuela. El modo de exhibir los productos venezolanos ratificaba que estas exposiciones eran «una nueva cultura de plataforma comercial y que los países participantes estaban fuertemente influidos por los requisitos de los organizadores, las experiencias de ferias anteriores y la demanda esperada del público».⁶⁵
- 5) La intensión de parecer organizada, civilizada y moderna, a través de:

⁶⁴ Bajo esta clase se encuentran aquellos pabellones construidos bajo un estilo artístico actual y prestigioso, posiblemente de carácter efímero o de corta vida, como las vanguardias artísticas (ej. el Art Déco). Eric Storm, «The Transnational Construction of National Identities: A Classification of National Pavilions at World Fairs», en *World Fairs and the Global Moulding of National Identities*, 58.

⁶⁵ Storm y Leerssen, Introducción, p. 11.

- La voluntad laborosa de su gente, manifiesta a través de los productos manufacturados, los productos agrícolas empacados, las fotografías de haciendas y explotaciones petroleras en el territorio venezolano.
- Las piezas de arte (sobre todo pinturas en grandes formatos) que complacían los gustos de visitantes y jurados de las exposiciones.
- Los estilos arquitectónicos foráneos de sus pabellones nacionales.
- Los reconocidos miembros de la sociedad venezolana que formaban parte de las instancias que coordinaban y ejecutaban las acciones necesarias para que la nación estuviese lo mejor representada posible en cada exposición. A pesar de que las invitaciones a las exposiciones internacionales eran enviadas al gobierno venezolano con suficiente tiempo de antelación, discutiéndose y aceptándose en un tiempo prudencial, el período para organizarse y hacer efectiva la recolección y envío oficial de las muestras resultó siempre corto, aunado a que constantemente se suscitaban inconvenientes -sobre todo dentro del territorio nacional- que debían sortearse para poder cumplir con los tiempos dispuestos por los organizadores de las exposiciones y con los compromisos adquiridos.

Finalmente, queda claro que la imagen general construida por las élites oficiales y culturales de Venezuela para las exposiciones internacionales aquí abordadas buscaba esencialmente una promoción comercial de la nación a gran escala que evidenció su tímido tránsito entre el «país vegetal» y el «país mineral». Esta imagen estereotipada fortaleció su rol de país proveedor –y dependiente- que, al enfocar la atención de los visitantes sobre ciertos rubros, omitía información respecto a otros, construyendo una ‘realidad’ que se convertiría «en la base de valoraciones, decisiones, acciones y pautas de conducta»⁶⁶ que marcaron la participación de la nación en futuras exposiciones internacionales.

Referencias

- Andermann, Jens. «Tournaments of value. Argentina and Brazil in the Age of Exhibitions». *Journal of Material Culture*, vol. 14, n.º 3 (2009): 333-363.
- Anderson, Benedict. *Imagined Communities. Reflections on the origin and spread of Nationalism*. London: Verso, 1991.
- Bifano, José Luis. *Inventos, inventores e invenciones del siglo XIX venezolano*. Caracas: Fundación Polar, 2001.
- Carmagnani, Marcello y Giovanni Casetta. «La imagen de América Latina en Italia en los siglos XIX y XX». *Estudios Latinoamericanos* 6 (1980): 55-62.

⁶⁶ Hans-Joachim König. «La función de las imágenes en el proceso de construcción de las naciones latinoamericanas», en *La nación expuesta. Cultura visual y procesos de formación de la nación en América Latina*, Ed. por Sven Schuster (Bogotá: Editorial Universidad del Rosario, 2014), 2.

- Cartay, Rafael. «Las crisis económicas y sus repercusiones en la economía venezolana», *Revista Economía*, n.º 11 (1996): 37-45.
- Catalogo Ufficiale dell'Esposizione Internazionale di Torino, 1911*. Torino: Ditta Fratelli Pozzo, 1911.
- Cimadomo, Guido y Renzo Lecardane. «La arquitectura de los pabellones expositivos: representación ideológica del régimen». Ponencia pronunciada en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de la Universidad de Navarra, 8 de mayo de 2014.
- Cunill Grau, Pedro. «Italian Presence in Modern Venezuela: Socioeconomic Dimension and Geo-cultural Changes, 1926-1990». En *The Columbus People: Perspectives in Italian Immigration to the Americas and Australia*, editado por Lydio F. Tomasi, Piero Gastaldo y Thomas Row, 152-172. New York: Center for Migration Studies, 1994.
- Cherini, Serenella. «Identidad Nacional en la 'Sociedad del Espectáculo'. Representaciones de Venezuela en las Exposiciones Internacionales del siglo XIX». *Consciencia y Diálogo*, n.º 4 (2014): 141-156.
- Díaz Sánchez, Ramón. *Paisaje histórico de la cultura venezolana*. Buenos Aires: Editorial Universitaria de Buenos Aires, 1965.
- Edsel, Carlos. «Los grandes conflictos políticos y económicos de nuestra historia. Cipriano Castro y Teodoro Roosevelt». *Boletín de la Academia Nacional de la Historia*, vol. 84, n.º 335 (2001): 254-267.
- EE.UU. Speech of His Excellency Don Manuel A. Matos, Minister for Foreign Affairs of Venezuela, at a banquet given to Mr. Knox at Miraflores, March 24, 1912.
<https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1912/d1844>
- Ferrer, Diego B. «Exposiciones». En *Exposición que presenta al Congreso de los Estados Unidos de Venezuela el Ministro de Fomento en 1905*, X. Caracas: Tipografía Guttemberg, 1905.
- Fonzo, Erminio. «Imperialismo italiano en América Latina. La empresa Martini y el carbón de Venezuela». *Cultura Latinoamericana*, vol. 24, n.º 2 (2016): 41-66.
- Francis, David R. *The Universal Exposition of 1904*. St. Louis: Louisiana Purchase Exposition Company, 1913.
- Gagliardi, Armando. «Christian Witzke. El iniciador de la museología en Venezuela», *Museos.ve*, n.º 5 (2011), 10-16.<https://dialnet.unirioja.es/download/articulo/4008429.pdf>
- García Canclini, Néstor. *Hybrid cultures. Strategies for entering and leaving Modernity*. Minnesota: University of Minnesota Press, 1995.
- Godefroid, Ernest. *Liège 1930, la région, la ville, l'exposition. Guide Officiel*. Liege: Touring Club de Belgique, 1930.
- González-Stephan, Beatriz. «¡Con leer no basta! Límites de la ciudad letrada». *Revista Iberoamericana*, vol. LXXII, n.º 214 (2006): 199-225.
- Guida pratica per visitare la Esposizione Internazionale delle Industrie e del Lavoro indetta in Torino*. Torino: Ajassa & Ferrato, 1911.
- Guide to the Pan-American Exposition, Buffalo, N. Y. 1901*. New York: The Brooklyn Daily Eagle, 1901.

- Ibero América. Álbum dedicado a la Exposición Ibero – Americana de Sevilla y a la Exposición Internacional de Barcelona 1929 – 1930*. New York: International Telephone and Telegraph Corporation, 1929.
- König, Hans-Joachim. «La función de las imágenes en el proceso de construcción de las naciones latinoamericanas». En *La nación expuesta. Cultura visual y procesos de formación de la nación en América Latina*, editado por Sven Schuster, 1-28. Bogotá: Editorial Universidad del Rosario, 2014.
- La Guida Rimborsabile Tricolore di Torino e dell' Esposizione del 1911*. Torino: F. De Rio, 1911.
- Lauriño, Luis. *Rómulo Betancourt. El Diseño de una República. La Configuración de las Bases Socioeconómicas y Políticas para el Desarrollo de la Democracia Social en Venezuela. 1928-1945*. Caracas: Universidad Católica Andrés Bello, 2020.
- Louisiana Purchase Exposition Commission. «Final Report of the Louisiana Purchase Exposition Commission. 59th Congress, 1st session (dec. 4, 1905 - jun. 30, 1906)». Senate Documents, vol. 14, 1906. Washington: Government Printing Office, 1906.
- Mandoki, Katya. *La construcción estética del estado y de la identidad nacional: Prosaica III*. México DF: Siglo XXI editores, 2007.
- Marescotti, E. A. y Ed Ximenes. *Milano e l'Esposizione internazionale del Sempione*. Milano: Fratelli Treves, 1906.
- Marín, Orlando y Lorenzo González. «Re-visitando el patrimonio arquitectónico caraqueño: Alejandro Chataing y el Museo de Historia Natural de Caracas». Ponencia pronunciada en la Universidad Central de Venezuela, 29 de septiembre al 03 de octubre de 2008. <https://trienal.fau.ucv.ve/2008/documentos/hp/HP-14.pdf>
- Marín, Orlando. «Construir la nación, construir sus imágenes. Los pabellones de Venezuela en las exposiciones internacionales». En *La tradición de lo moderno. Venezuela en diez enfoques*, compilado por Thomas Straka, 265-316. Caracas: Fundación para la Cultura Urbana, 2006.
- Marín, Orlando. *La nación representada. La arquitectura de los pabellones de Venezuela en las exposiciones internacionales durante el siglo XIX*. Caracas: FAU-UCV, 2006.
- McBeth, Brian. *Gunboats, corruption, and claims: foreign intervention in Venezuela, 1899–1908*. Westport: Greenwood Press, 2001.
- Montero, Maritza. *Ideología, alienación e identidad nacional: una aproximación psicosocial al ser venezolano*. Caracas: Universidad Central de Venezuela, 1991.
- Official Catalogue And Guide Book To The Pan-American Exposition*. Buffalo: Charles Ahrhart, 1901.
- Pan-American Exposition Buffalo. Its purpose and its plan*. Buffalo: The Pan-American Exposition Company, 1901.
- Ruíz Calderón, Humberto. «La modernización venezolana. Temas de discurso gubernamental (1901-1957)». *Actual*, n.º 54 (2003): 155-174.
- Sánchez, Agustín. «Un continente desestructurado. Los nuevos estados americanos y los problemas de delimitación territorial durante el siglo XIX». En *Los nuevos Estados*

- latinoamericanos y su inserción en el contexto internacional, 1821-1903*, coordinado por Agustín Sánchez y Almudena Delgado, 11-34. Morelia: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2012.
- Skiff, Frederick J. V. y Howard J Rogers. *Official Catalogue of Exhibitors. Universal Exposition St. Louis, U.S.A.* St. Louis: The Committee on Press and Publicity by The Official Catalogue Company (INC.), 1904.
- Storm Eric. «The Transnational Construction of National Identities: A Classification of National Pavilions at World Fairs». En *World Fairs and the Global Moulding of National Identities. International Exhibitions as Cultural Platforms, 1851–1958*, editado por Eric Storm y Joep Leerssen, 53-83. Leiden: Brill, 2021.
- Storm, Eric y Joep Leerssen. Introducción a *World Fairs and the Global Moulding of National Identities. International Exhibitions as Cultural Platforms, 1851–1958*, editado por Eric Storm y Joep Leerssen, 1-30. Leiden: Brill, 2021.
- Straka, Tomás. «En busca de un capitalismo propio». *Debates IESA*, vol. XXI, n.º 2 (2016): 76-80.
- Venezuela. *El Libro Amarillo de los Estados Unidos de Venezuela presentado al Congreso Nacional en sus sesiones de 1915 por el Ministro de Relaciones Exteriores*. Tomo 1. Caracas: Empresa El Cojo, 1915.
- Venezuela. *La República de Venezuela en la Exposición Ibero-Americana de Sevilla 1929-1930*. Madrid: Sucesores de Rivadeneyra, 1929.
- Venezuela. *Memoria del Ministerio de Fomento presentada al Congreso de los Estados Unidos de Venezuela 1930*. Tomo 2. Caracas: Tipografía Central, 1930.
- Venezuela. *Memoria del Ministerio de Fomento presentada al Congreso de los Estados Unidos de Venezuela en 1907*. Tomo II. Caracas: Empresa Gutenberg, 1907.
- Venezuela. *Recopilación de Leyes y Decretos de Venezuela impresa por orden del Gobierno Nacional año de 1928*. Tomo LI. Caracas: Litografía del Comercio, 1929.
- Venezuela. *Recopilación de leyes y decretos de Venezuela impresa por orden del Gobierno Nacional año de 1922*, Tomo XLV. Caracas: Litografía del Comercio, 1922.
- Venezuela. *Recopilación de Leyes y Decretos de Venezuela impresa por orden del Gobierno Nacional año 1900*. Tomo XXIII. Caracas: Imprenta Nacional, 1903.
- Venezuela. *Recopilación de Leyes y Decretos de Venezuela impresa por orden del Gobierno Nacional año de 1898*. Tomo XXI. Caracas: Imprenta Bolívar, 1901.